

## RESEÑA DE LIBROS

### **DE LA TORRE, RENÉE Y CRISTINA GUTIÉRREZ ZÚÑIGA (2017). *MISMOS PASOS Y NUEVOS CAMINOS. TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA DANZA CONCHERO AZTECA.***

México: El Colegio de Jalisco y Centro de  
Investigaciones y Estudios Superiores en  
Antropología Social

ISBN COLJAL 978-607-8350-81-0

ISBN CIESAS 978-607-486-444-1

**ARELY MEDINA**

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social  
(CIESAS-Occidente), México  
amarain.arely@gmail.com

*Mismos pasos y nuevos caminos* es una obra que nos adentra a un complejo sistema de creencias donde diferentes actores dan uso y sentido a las danzas con raíz indígena. En el marco actual de movilidad, donde sistemas culturales logran desprenderse de sus habituales demarcaciones territoriales, es que la danza conchero azteca se inserta de variadas formas y bajo diferentes objetivos en las dinámicas de movilidad, se transnacionaliza.

El presente trabajo de De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, se inserta en los estudios sobre religión y migración. En esta área representa un avance en los análisis sobre la diversidad de creencias y expresiones culturales representados por actores que en la contemporaneidad buscan rescatar la “pureza” de la tradición indígena con varios fines: delinear una marca identitaria, crear una frontera con base étnica o racial, de conservación patrimonial, como postura

SOCIEDAD Y RELIGIÓN N°53, VOL XXX (2020), PP. 156-160



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

política, poscolonial, de resistencia, de confluencia, o como rescate genealógico. No es casual esta búsqueda representada por los danzantes, si aludimos al hecho de que en el *proceso de postsecularización del creer* como Hervieu Léger lo expone, los sistemas de creencia o las religiones, incluso las más tradicionales, se reformulan de acuerdo a las vicisitudes donde se practica, pero manteniendo siempre en su interior el reconocimiento de una expresión del creer, una invocación de autoridad y un linaje creyente que legitima la creencia (Hervieu Léger, 2004).

El estudio sobre la danza conchero azteca si bien no es nuevo, encuentra en esta obra una etnografía o descripción densa (Geertz, 2003). Es un trabajo que condensa largos periodos de reflexión, 10 años. Diría que se trata de los *mismos pasos* por los que las autoras han andado y –en un sentido metafórico– danzando, son los mismos pasos a seguir de otros autores y sobre todo de los actores. En estos *mismos pasos* han abierto *nuevos caminos* de observación, interpretación, análisis de los reencuentros con esta expresión dancística.

La obra muestra que la danza conchero azteca no es sólo una, válida para toda ocasión o lugar, son expresiones rituales sincréticas, híbridas, expresiones de conquista, de tensión y proyección del pasado hacia el presente, palimpsestos, siempre actualizándose. Como refieren sus autoras al decir que se trata de: “los mismos pasos pero innovando caminos que le imprimen novedosos sentidos que, algunas veces, tienden a esencializarlas o, por el contrario, a hibridarlas con otras prácticas afines” (2017: 15).

Lo que muestra este estudio es que las danzas son movimiento, procesos y viajes, un medio de anclaje para echar raíces en una época de sobremodernidad donde lo local se vuelve global y viceversa, entre patrimonio y universalización. Este proceso es abordado en esta obra bajo la mirada crítica de la transnacionalización, una globalización a la inversa o en sentido contrario. Parafraseando a las autoras, una mirada que recorre a la inversa las rutas hegemónicas que contribuyeron al nacimiento y evolución de las prácticas, en este caso de la danza que se sincretizó y que ahora busca la legitimación a través de nativizar su contenido.

La estructura de la obra nos permite comprender estos procesos situados en diferentes espacios y momentos, en geografías distantes pero unidas por el imaginario de pertenencia a linajes, territorio e historias compartidas, vividas al unísono en eventos clave y lugares de tradición o nodales, incluso en el ciberespacio como metáfora de campo de conciencia. Lo que da lugar a la

conformación de mundos o naciones imaginadas visualizadas en territorios como Aztlán, el Anáhuak o el camino rojo, cruzando fronteras geopolíticas, pero sobre todo identificándolos como territorios sin frontera. Estas concepciones dan sentido a las luchas de reconquista espiritual para resignificar la herencia colonial, de mestizaje y religiosidad popular, sea en México o Estados Unidos, en España con los guerreros hispanecas, e incluso Brasil situándose en los circuitos terapéuticos como resultado de las propiedades desmontables y portables de los rituales nativos, o bien en la estantería del New Age creando puentes cognitivos entre varias tradiciones, como el caso de Regina en Japón. O por ilustrar algo más, entre la práctica sufie o Tao.

La obra consta de tres apartados: Genealogía de la transnacionalización de la danza conchero azteca; De la nación a la transnación; y Circuitos transnacionales de Neomexicanidad en Iberoamérica. En conjunto recoge el total de ocho capítulos que se proponen dar cuenta de cómo se transnacionaliza la danza conchero azteca. Para ello ubica lugares y actores o gestores de esa transnacionalización, sus alcances, redes, circuitos y significados en contextos locales, translocales e internacionales y con ello qué tipo de construcciones de identidad se elaboran.

Bajo estas cuestiones, el presente estudio no sólo nos acerca al conocimiento empírico de las expresiones rituales sincréticas que emergen de la mirada hacia la herencia prehispánica, una de las marcas del nacionalismo cultural mexicano, y que además en su carácter multifuncional y polisémico (2017: 403) es capaz de reconfigurarse e implantarse para dar nuevos sentidos a distintas tradiciones con las que logra compaginar y que ya no necesariamente miran sólo hacia el pasado indígena, es decir, donde la danza ya no es patrimonio único de la mexicanidad, sino que es transnacional (*Ibid*, 542). El estudio al ser observado y planteado en su contexto de transnacionalización, ofrece desde las autoras una reflexión y propuesta teórico-metodológica que amplía el sentido de los conceptos, y se postula como un marco capaz de ser utilizado en otros fenómenos culturales inmersos en las dinámicas de movilidad para observar los largos procesos de construcción de prácticas simbólicas, culturas viajeras o que se desplazan, lo que James Clifford llamó *cosmopolitismo* (2001: 52).

En esta propuesta los conceptos no sólo están seleccionados y citados, sino que son puestos a reflexión a la luz de la observación y datos empíricos. Se parte de la idea de la necesidad de comprender los fenómenos culturales, en este

caso inscritos en la religión o creencias, que se recrean y configuran compartiendo matrices históricas, culturales o simbólicas, pero también de aquellos que en su viaje y cruce de fronteras no logran el éxito en su implantación, que se ven tensionadas o conflictuados. El encuentro con la construcción de imaginarios, mitopraxis, identidades en el entre (Bhabha, 2003), el cruce con otras tradiciones e historias locales, o su absorción por el New Age, permitieron repensar la idea de que las religiones si bien tienen propiedades desmontables y son sistemas portátiles como propone Csordas (2009), ello no garantiza su éxito en su relocalización, pues deben tener como Levitt sostiene, competencias de ensamblaje (2012), pero como exponen las autoras, no sólo depende de ello, el reanclaje de sistemas religiosos en nuevos contextos depende sobre todo de las matrices culturales de cada contexto puesto en relación, de allí que hay límites en la portabilidad (2017: 39).

En esta misma dinámica teórico-metodológica el aporte reside también en un estudio comparativo de las diferentes prácticas y rituales de la danza conchero azteca. La etnografía multilocal permitió seguir los itinerarios y crear la figura del actor nodo y el actor eje como elementos claves para comprender la dinámica de transnacionalización de la danza y sus procesos reconfigurativos, de éxito o de límites.

Esta obra en su conjunto, nos permite reflexionar los recursos que toman los actores, hegemónicos o no, para que los sistemas de creencia o las religiones en el marco de movilidad cultural impriman nuevas formas de expresión, subjetividad, afiliación, colectividad, organización, desregulación institucional, luchas e identidades. Nos hace pensar no en el fin de las religiones heredadas, sino en la desregulación del creer (Hervieu-Léger, 2004): en las dinámicas de supervivencia y continuidad, en la elasticidad de los sistemas de creencia, de la reelaboración permanente de los sistemas simbólicos y significantes, así como de la elección individual y expresiones de autonomía. Dinámicas presentes en los actuales sistemas de creencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bhabha, H. (2003). El entre-medio de la cultura. En Hall, S. y du Gay, P. (Comp.), *Cuestiones de identidad cultural* (94-106). Buenos Aires: Amorrortu.
- Clifford, J. (2001). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.

- Csordas, T. (Ed.) (2009). *Transnational Transcendence: Essays on Religion and Globalization*. Los Ángeles: University of California Press.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Hervieu-Léger, D. (2004). *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*. México: Ediciones del helénico.